

René Aguilera Fierro

El compadrazgo en Tarija

Tarija, es la ciudad de la eterna sonrisa y capital de la hospitalidad, donde el buen vivir es permanente, la gente se caracteriza por su simpatía y sencillez. Conserva costumbres muy particulares, y por ello mismo, el cultivo de las tradiciones y su transmisión de padres a hijos, le dan al chapaco una dimensión espiritual muy auténtica y querida.

Con referencia a la fiesta de compadres, esta fecha se encuentra consignada en el calendario gregoriano, y por tanto, su origen es Europeo, esencialmente de la Roma antigua, de donde se dispersó a diferentes lugares, su conservación y práctica ha dado respeto, buena vecindad y excelente amistad, ya que el vínculo que se contrae es netamente espiritual, razón por la que en sus comienzos, era de carácter romántico y poco festivo, el día de compadres se sorprendía al amigo o al vecino con este acontecimiento, a veces, muy reservado y sin mayores pompas, aunque aisladamente los había con fiestas y derroche de alegría.

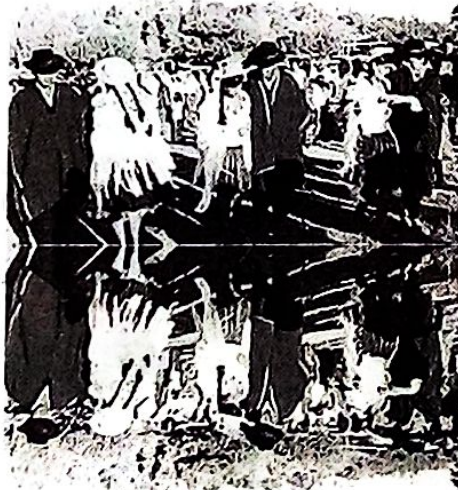
En América, se conoció en mayor o menor grado la fiesta de Compadres y comadres con la llegada de los conquistadores españoles, portugueses, ingleses y otros aventureros e inmigrantes que llegaron al Nuevo Mundo. En Tarija y sus alrededores, se mantuvo esta costumbre del compadrazgo desde su fundación, acaecida el 4 de julio de 1574, aunque con mucha reserva y con identificada distancia entre las clases sociales, celebrando estos días cada cuál a su manera y en su propio ámbito de acción.

El compadrazgo, se contraía por diversas formas, por la adopción de bautismos, primera comunión, confirmaciones, matrimonios, por intercambio de tortas, incluso por enlazamiento de los dedos meñiques de los contrayentes. No es raro escucharle decir al chapaco con frecuencia "cumpa", expresión que denota su testimonio de afecto. Particularmente la fiesta de compadres y comadres, se incrementa pasada la guerra de la independencia, los amigos y compañeros de lucha deseando mantener solidaridad y vínculos de afinidad espiritual en torno a los padecimientos pasados en la defensa de las republiquetas americanas, encontraron esta forma de acercamiento, no sólo a sus propios círculos, sino que se fue democratizando y rompiendo barreras sociales, tal el caso del guerrillero Eustaquio Méndez con el Gobernador Dr. Bernardo Trigo. El avance fue lento, pero fue una forma de acercamiento entre las clases sociales. El pueblo chapaco, comienza a festejar con mayor amplitud este acontecimiento a comienzos de siglo, pero la costumbre de obsequiar espontáneamente una torta, un cordero, una oveja, un cerdo u otro animal de carne o doméstico, paulatinamente se fue reemplazando por la entrega de una torta en charola o bandeja, adornada con frutas seleccionadas de la época, aunque no se descartaba acompañarla con un cerdito u oveja pintada a manera de adorno para darle mayor solemnidad al regalo.

La conflagración bélica con Chile en 1879, también tuvo su repercusión en las fiestas tradicionales de Tarija, ya que sus hombres y mujeres acudieron al llamado de la Patria, lo que produjo su decaimiento por ciertos periodos, lo propio sucedió después de la guerra del Chaco, pero pasado el tiempo, y a fin de olvidar los horrores vividos, el sufrimiento, las privaciones durante estos hechos de fuerza, sangre y valentía, fueron compensados con el realce de las festividades patronales y regionales. Mientras tanto, ciertos estratos sociales continuaron practicando estas costumbres, pero la reserva de las tradiciones siempre estuvieron en el área rural, allí se mantuvieron intactas las raíces ancestrales del pueblo chapaco.

Antiguamente, las niñas imitando a sus mayores, en esta fecha jugaban con tortas de barro, las adornaban con albahacas, yerbas silvestres, papeles de colores y otros adornos acordes a las disponibilidades y circunstancias, a veces sencillas, pero también las había tan arregladas que eran dignas de verdaderos concursos de arreglos y de estética, también las hacían de harina, intercambiaban estas tortas con otras niñas y niños, y el compadrazgo tenía tanto sentido como el que hacían sus mayores. Chicos y grandes se hacían compadres manifestando: «Cuma, cumita, todo partirse, nunca enojarse».

En la década de 1980-1990, resurgió la costumbre de Compadres y comadres con mucho interés, la fuerza televisiva la recibió como algo esperado y propio, la tradición volvió a renacer en Tarija, volcándose a los barrios y a las calles, con gran colorido, alegría y simplicidad. Actualmente se baila en



la Plaza "Luis de Fuentes" o Plaza Principal, la fiesta se inicia en realidad en la víspera con los preparativos de las tortas, en los mercados y calles adyacentes se instalan los puestos de ventas de canastas de caña, tortas, banderillas, mixturas, serpentinas, conlites, frutas, etc. El día de compadres y comadres, desde las primeras horas de la mañana las calles se tornan festivas, gente que viene y va con sus canastas colondas y adornadas, se producen abrazos y besos entre los nuevos compadres, a veces se intercambian inmediatamente las canastas de compadrazgo, y las más de las veces, la vuelta será para el año próximo. Hasta el año 1997, la entrada de los compadres varones era en horas de la noche y solos, pero a partir de 1998, se electúa en horas de la mañana y en compañía de sus parejas, fue todo un éxito. Mientras que la fiesta de las comadres, tanto en el día como en la noche fue un adelanto del carnaval, es grandioso, el mejor desde que se reiniciara la costumbre en 1986, es decir la modalidad de salir a la Plaza Principal en grupos y participar de concursos de agrupaciones, comadres más alegres y a la mejor tortas, hay grupos que cuentan en su seno a más de 600 damas. Fiesta y organización que fue impulsada por los concejales Edmundo Avila, Ana Canedo de Reyes y René Aguilera Fierro, con aprobación del Honorable Concejo Municipal de la ciudad de Tarija, siendo Alcalde el señor Víctor Calabi Leytón, los años subsiguientes fueron de perfeccionamiento. Indudablemente, debe destacarse como pioneras al Grupo de Comadres del Barrio del Molino, se organizan el carnaval de 1983 con el objeto de festejar en familia, luego salen a la plaza Uniendo, luego le siguen las Comadres del Barrio de San Roque el año 1986. El año 2001, se opta por realizar la entrada de comadres en la Avenida «Víctor Paz Estenssoro», hasta el año anterior se había realizado en la Plaza «Luis de Fuentes».

El año 2000, se instaura en las inmediaciones de la antigua cancha de palinaje el Campo de los Compadres, entre el Río Guadaquivir y la Avenida, frente al Comando de la Policía Nacional, asisten autoridades, personalidades, comparsas, intérpretes; se invita la rica chicha regional. Un año después, el día de compadres es un éxito total, desde las ocho de la mañana la gente comienza a llegar, al promediar el medio día el enjambre se hace sentir, grupos de bailes recorren el campo, en la periferia se instalaron tiendas de lonas, mesas y bancas para el cómodo consumo de comidas y bebidas; además, la chicha y algunos platos típicos se expendían en puestos ambulantes. La euforia es increíble, cajas, erkes y tonadas por doquier, no obstante de existir un palco oficial en el que participa el Honorable Alcalde Municipal, concejales, oficiales mayores y otras personalidades, en la tarima intervienen grupos y solistas en canto y ejecución instrumental. Esta ocasión es propicia para el compadrazgo, para lbar y compartir amistad. El tunsta tiene una fuente inagotable para la toma de fotografías y para participar holgadamente.

La torta, consistente en pan dulce es un manjar casero que bien vale saborearse, es colocada en una canasta de caña, adornada con serpentinas, mixturas, globos de colores, banderillas, frutas de la época, botellas de vinos, singanis, queso y otros productos, las hay de todos los tamaños y formas, aunque prevalecen las de 30 a 40 centímetros, pero se han llegado a presentar en los concursos de tortas, cestas hasta de dos metros de diámetro, cuya ganadora fue la señora Patricia Cortéz de Iñiguez el año 1993, perteneciente a la comparsa T.P.J. (Todo Por Joder), hasta la fecha no se ha roto esta marca.

La fiesta de compadres y comadres, se ha constituido en una nueva actividad económica para la ciudad de Tarija, ya que se convierte en un atractivo turístico importante, la afluencia de visitantes es apreciable, los hoteles se ven totalmente colmados, los mercados repletos de gente y la plaza principal queda pequeña para albergar tanto público en horas de la noche.

René Aguilera Fierro. Yacuiba, 1947. Escritor y poeta.

